

29 de septiembre de 2025

Director:

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

El *leasing* como motor para la economía del hidrógeno verde en Colombia

- Colombia cuenta con ventajas naturales y geográficas que la posicionan como un país con potencial de liderazgo en la transición energética y la producción de hidrógeno verde.
- La producción de hidrógeno verde implica inversiones intensivas en activos especializados, lo que plantea la necesidad de contar con mecanismos financieros innovadores que movilicen capital de manera eficiente.
- El *leasing* ofrece una herramienta versátil para financiar tanto activos estratégicos de largo plazo como equipos con rápida obsolescencia tecnológica, facilitando la adopción de tecnologías limpias y la participación de distintos actores.
- La articulación de experiencias internacionales, modalidades innovadoras y un marco normativo favorable pueden consolidar al *leasing* como un motor de desarrollo sostenible, competitividad y bienestar territorial en Colombia.

El *leasing* como motor para la economía del hidrógeno verde en Colombia

Desde 2015, cuando se adoptaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el mundo definió un rumbo común hacia un modelo económico más justo, resiliente y respetuoso con el medio ambiente. Energía asequible y no contaminante, acción por el clima, vida submarina y vida de ecosistemas terrestres son algunos de los objetivos que exigen una transformación profunda de la manera en que producimos, consumimos y financiamos.

Colombia no es ajena a este reto. Por el contrario, se encuentra ante una oportunidad histórica: insertarse en la economía del hidrógeno verde como productor estratégico y no solo como consumidor. El país cuenta con ventajas naturales y geográficas que lo posicionan favorablemente en América Latina para impulsar este nuevo vector energético, clave en la transición hacia la descarbonización global.

El hidrógeno verde se perfila como una de las soluciones más prometedoras para avanzar en la descarbonización de la economía global. A diferencia del hidrógeno producido a partir de combustibles fósiles, este se obtiene mediante electrólisis del agua utilizando fuentes renovables o a través de biohidrógeno con el uso de residuos agroindustriales, lo que evita la generación de emisiones de carbono en el proceso. Su importancia estratégica radica en la capacidad para descarbonizar sectores difíciles de electrificar, como la industria pesada y el transporte de larga distancia, al tiempo que facilita el cumplimiento de compromisos internacionales como el Acuerdo de París¹.

Sin embargo, aprovechar esa oportunidad requiere más que voluntad política y recursos naturales: exige un enfoque audaz en materia de financiamiento. La producción de hidrógeno verde implica inversiones considerables en activos especializados, desde plantas de electrólisis hasta sistemas de almacenamiento, transporte y reconversión industrial, lo que plantea la necesidad de hacer uso de mecanismos financieros que movilicen capital de forma eficiente, flexible y alineada con los objetivos ambientales del país.

En este contexto, el *leasing* se presenta como una herramienta particularmente útil. Al permitir el acceso a activos sin necesidad de grandes desembolsos iniciales, esta figura facilita la adopción temprana de tecnologías limpias, reduce riesgos para los inversionistas y puede dinamizar sectores enteros de la economía verde. Si bien en Colombia el *leasing* ha sido tradicionalmente utilizado en sectores como transporte o maquinaria, su potencial para impulsar la producción sostenible aún está por explorarse a fondo.

En este contexto, esta edición de Banca y Economía muestra, por un lado, la importancia del Hidrógeno verde en Colombia, sus oportunidades, ventajas y desafíos, y, por otro, cómo el *leasing* se convierte en una alternativa estratégica para financiar la transición energética. Finaliza con algunas conclusiones en la materia.

¹ Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21) en París. Artículo 7°. 12 de diciembre de 2015.

Editor
Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:
Alejandro Quintero Romero
Camilo Andrés Manrique Tabares
Carlos Andrés Dada Benedetti
Ángela María Sáenz Baquero

¡Un año recargado de temáticas clave para impulsar nuestra economía!

Calendario de Eventos Programación **2025**



16°
Foro de
Vivienda

Mayo
6
Bogotá D.C.



59°
Convención
Bancaria
10.ª vez de Colombia

Junio
4, 5 y 6
Cartagena



24°
Congreso Panamericano
de Riesgo LAFTPADM

Julio
17 y 18
Cartagena



7°
FEST
Congreso de Finanzas para la Equidad
Sostenibilidad y Transformación

Septiembre
4
Bogotá D.C.



23°
Congreso
Derecho Financiero

Septiembre
18 y 19
Cartagena



18°
SAFE
Congreso de Seguridad, Amenazas
Operacionales, Prácticas y Experiencia

Octubre
23 y 24
Cartagena



23°
Congreso de Riesgos

Noviembre
20 y 21
Cartagena



13°
Encuentro Tributario

Noviembre
27
Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center:
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20

Una Experiencia:

**Aso
Ban
Caria**



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria



@asobancariaco



www.asobancaria.com

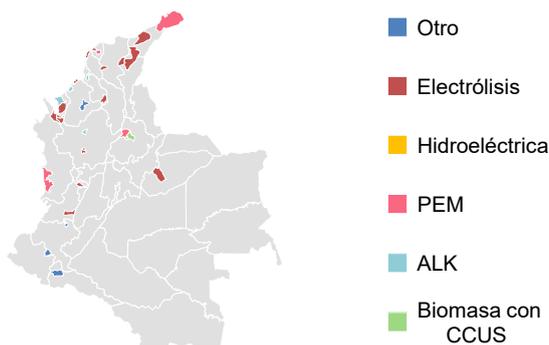
**Aso
Ban
Caria**

El hidrógeno verde en Colombia

En el caso colombiano, de acuerdo con la *Hoja de ruta del hidrógeno en Colombia*², el hidrógeno verde representa una vía concreta para alcanzar la meta de reducción del 51% de emisiones de gases de efecto invernadero para 2030, así como la carbono-neutralidad hacia 2050. Además, al tratarse de un vector energético versátil, puede servir como medio de almacenamiento estacional de energía, mejorar la flexibilidad de las redes eléctricas y diversificar la matriz energética, reduciendo la dependencia de combustibles fósiles.

Colombia cuenta, además, con condiciones excepcionales para liderar este proceso. Regiones como La Guajira presentan velocidades de viento superiores a los 10 m/s y un potencial eólico de más de 20 GW en tierra, mientras que la capacidad costa afuera supera los 48 GW³. En energía solar, el país recibe un 15% más de irradiación que el promedio mundial, y departamentos como Arauca, Vichada y Meta alcanzan niveles cercanos a los 6 kWh/m²/día. A esto se suman los 72 millones de toneladas de residuos agroindustriales anuales, que podrían traducirse en una producción de hasta 2.500 kilotoneladas de hidrógeno verde al año si se utiliza apenas el 10%. Con una matriz eléctrica ya mayoritariamente limpia (70% de origen hídrico) y una red de gasoductos de más de 7.500 km⁴, el país cuenta con bases técnicas para integrar esta nueva economía energética. La posición geográfica entre dos océanos y el acceso a puertos estratégicos refuerzan aún más este potencial de liderazgo regional. Esta ventaja natural ha permitido la instalación de varios proyectos estratégicos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución de proyectos de hidrógeno verde en Colombia



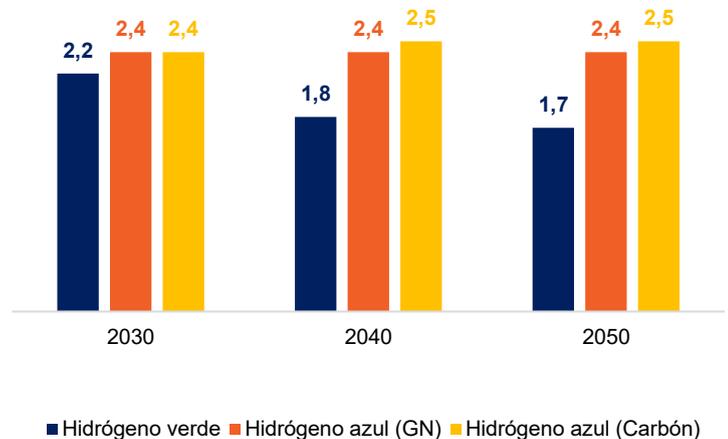
© Microsoft, Open Places, OpenStreetMap, Overture Maps Foundation

Fuente: Ministerio de minas y energía, Geoportal 2024.

Actualmente, Colombia cuenta con 10 proyectos de hidrógeno de bajas emisiones en operación, con una inversión total de USD 11,8 millones y una capacidad instalada de 10,36 MW⁵. Aunque estos proyectos se distribuyen en distintas zonas del país, la región caribe destaca no solo por su recurso renovable, sino por su potencial de convertirse en epicentro de exportación y transformación energética a escala nacional y regional.

No obstante, el camino está lleno de desafíos, siendo el primero de ellos el económico. Aunque el costo del hidrógeno verde ha venido disminuyendo progresivamente, aún se encuentra por encima del hidrógeno azul. Sin embargo, proyecciones recientes muestran que hacia 2030 el hidrógeno verde podría alcanzar niveles de competitividad similares o incluso superiores, consolidándose como una opción más atractiva desde el punto de vista ambiental y financiero. En particular, se proyecta una disminución sostenida del costo nivelado de hidrógeno (LCOH) verde, pasando de aproximadamente 2,2 USD/kg en 2030 a menos de 1,7 USD/kg en 2050, mientras que el hidrógeno azul (a partir de gas natural o carbón) mantiene costos estables en el rango de 2,5 USD/kg (Gráfico 2).

Gráfico 2. Costo de hidrógeno (LCOH) azul y verde en Colombia (USD/KG)



Fuente: Ministerio de minas y energía, Análisis de costos de la transición energética justa (2024).

Estas proyecciones respaldan la urgencia de movilizar mecanismos de financiamiento innovadores que faciliten la adopción temprana de tecnologías limpias.

² Ministerio de Minas y Energía. (2021). Hoja de ruta del hidrógeno en Colombia. Disponible en: https://www.minenergia.gov.co/documents/5861/Hoja_Ruta_Hidrogeno_Colombia_2810.pdf

³ Renewables Consulting Group. (2022) Hoja de Ruta para el Despliegue de la Energía Eólica Costa Afuera en Colombia. Disponible en: https://www.minenergia.gov.co/documents/5858/Espa%C3%B1ol_Hoja_de_ruta_energ%C3%ADa_e%C3%B3lica_costa_afuera_en_Colombia_VE_compressed.pdf

⁴ Ministerio de Minas y Energía. (2021). Hoja de ruta del hidrógeno en Colombia. Disponible en: https://www.minenergia.gov.co/documents/5861/Hoja_Ruta_Hidrogeno_Colombia_2810.pdf

⁵ Ministerio de Minas y Energía. Disponible en: <https://www.minenergia.gov.co/es/ecosistema-hidrogeno-colombia/proyectos/>

El *leasing* como herramienta para financiar la transición energética

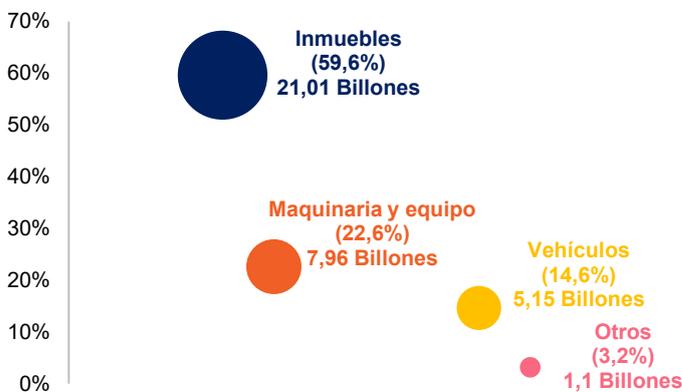
Ante esta realidad, el *leasing* se consolida como una alternativa estratégica. En sectores emergentes como el del hidrógeno verde, donde los activos son intensivos en capital y el riesgo tecnológico es alto, esta figura permite a empresas y entidades acceder a equipos sin comprometer recursos propios de forma inmediata. Su capacidad de estructurar pagos periódicos facilita la adopción de tecnologías limpias y permite escalar proyectos con mayor rapidez.

Existen dos tipos principales de *leasing*: el operativo y el financiero. El primero funciona como un arrendamiento sin transferencia de propiedad, ideal para activos con alto grado de obsolescencia o que requieren mantenimiento especializado. El segundo, en cambio, cubre buena parte de la vida útil del activo e incluso contempla una opción de compra al final del contrato. Ambas modalidades ofrecen ventajas significativas para distintos perfiles de usuarios, desde grandes industrias hasta pymes del sector energético.

En el caso colombiano, las cifras muestran que ambas modalidades de *leasing* tienen un peso relevante dentro del total de cartera, lo que podría revelar su potencial como un mecanismo de financiamiento con múltiples aplicaciones sectoriales. Por ejemplo, del saldo total de la cartera de *leasing*, el 49,7% (\$35,4 billones) corresponde a *leasing* financiero, el 11,2% (\$8,0 billones) a *leasing* operativo y el 39,1% (\$27,9 billones) a *leasing* habitacional, lo que refleja la diversidad de instrumentos disponibles y su creciente importancia en la movilización de capital productivo.

En el caso del *leasing* financiero, al desagregar por tipo de activo, se observa un patrón diferenciado en el que destacan tres categorías que concentran la mayor parte del saldo: inmuebles con \$21,0 billones (59,6%), maquinaria y equipo con \$8,0 billones (22,6%) y vehículos con \$5,2 billones (14,6%) (Gráfico 3).

Gráfico 3. Distribución del saldo de cartera de *leasing* financiero en Colombia por tipo de activo



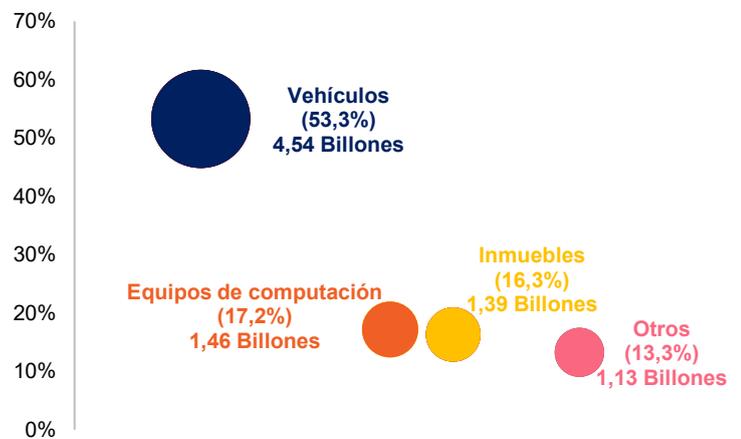
“Otros” incluye: Barcos, trenes, aviones y similares, equipos de computación, muebles y enseres, semovientes.

Fuente: Elaboración propia con datos de entidades financieras.

Estos rubros representan inversiones de largo plazo y de alto valor, asociadas a la expansión de la capacidad productiva, la modernización industrial y la consolidación patrimonial de las empresas. Otros activos como muebles y enseres, barcos, trenes, aviones y semovientes participan con montos bajos (alrededor de \$150 mil millones), lo que revela que el *leasing* financiero se orienta principalmente a activos estratégicos con gran impacto en la estructura productiva.

Por su parte, en el *leasing* operativo la distribución es distinta: se puede observar que predominan los vehículos, con \$4,6 billones (53,2%), seguidos por equipo de computación, con \$1,5 billones (17,2%) e inmuebles, con \$1,4 billones (16,3%). Este comportamiento responde a la lógica de un arrendamiento flexible, que permite a las empresas acceder a bienes con alta rotación tecnológica o desgaste acelerado, como es el caso de los automotores y los equipos informáticos. La presencia de otros rubros como muebles y enseres o software, aunque marginal, reafirma que esta modalidad se utiliza para activos donde el acceso inmediato y la actualización constante son más relevantes que la propiedad (Gráfico 4).

Gráfico 4. Distribución del saldo de cartera de *leasing* operativo en Colombia por tipo de activo



“Otros” incluye maquinaria y equipo, muebles y enseres, Barcos, trenes, aviones y similares, semovientes y software.

Fuente: Elaboración propia con datos de entidades financieras.

En conjunto, estas cifras evidencian dos realidades complementarias: mientras el *leasing* financiero fortalece inversiones de gran escala y de largo horizonte, el *leasing* operativo facilita la adaptación rápida a nuevas necesidades tecnológicas o logísticas. Esta dualidad resulta especialmente valiosa en el marco de la transición hacia el hidrógeno verde, donde conviven activos de alta intensidad de capital, como plantas de electrólisis, infraestructura de transporte o instalaciones industriales, con equipos que requieren renovación frecuente, como vehículos de transporte de hidrógeno, sistemas de cómputo para gestión energética o equipos especializados de laboratorio.

De esta manera, la distribución actual de la cartera no solo demuestra

la relevancia del *leasing* en sectores tradicionales, sino que anticipa su potencial para convertirse en un habilitador clave de la nueva economía energética. La capacidad de financiar activos tanto estratégicos como flexibles permite al *leasing* posicionarse como un instrumento versátil, capaz de articular las necesidades de grandes corporaciones con las de pequeños y medianos actores en el ecosistema del hidrógeno verde.

Más allá de esta tipología tradicional, existen modalidades adicionales que amplían las posibilidades de aplicación del *leasing* en sectores emergentes como el hidrógeno verde. Entre ellas se encuentra el *leasing* internacional, mediante el cual una entidad arrendadora domiciliada en el exterior celebra operaciones con locatarios en Colombia; en este segmento, destaca el esquema *dry and wet leasing*, ampliamente utilizado en la industria aeronáutica, que puede incluir (*wet*) o no (*dry*) la provisión de mantenimiento y operarios. Otra modalidad es el *leaseback*, un mecanismo que permite a las empresas obtener liquidez mediante la venta de un activo al banco y la firma simultánea de un contrato de arrendamiento sobre el mismo bien.

El *leasing* inmobiliario, por su parte, recae sobre un inmueble existente o en construcción, mientras que el *leasing* habitacional se dirige a la adquisición de vivienda, especialmente para hogares. El *leasing* mobiliario aplica a todo tipo de bienes muebles, con excepción de títulos valores, y el *leasing* de infraestructura se ha consolidado como un instrumento clave para el desarrollo de proyectos en transporte, energía, telecomunicaciones, agua potable, saneamiento básico y medio ambiente. Finalmente, existen figuras como el *leasing* de importación y exportación, diseñadas para facilitar el comercio internacional de bienes y equipos⁶.

En el caso de la producción de hidrógeno verde, estas modalidades adquieren una relevancia especial. El *leasing* de infraestructura se manifiesta como la herramienta más estratégica, dado que la producción y transporte de hidrógeno requiere inversiones en plantas de electrólisis, ductos, tanques de almacenamiento criogénico, puertos y terminales logísticas. Sin embargo, otras modalidades también ofrecen oportunidades importantes. El *leasing* internacional puede facilitar la incorporación de tecnologías avanzadas de electrólisis o transporte aún no producidas localmente, reduciendo las barreras de entrada al mercado. El *leaseback* puede ser utilizado por empresas energéticas para liberar capital y reinvertirlo en proyectos de hidrógeno sin desprenderse de activos críticos. Incluso el *leasing* mobiliario y el *leasing* de importación y exportación pueden desempeñar un rol complementario al facilitar el acceso a equipos especializados, flotas de transporte o sistemas de control digital que son fundamentales para integrar la cadena de valor. En suma, aunque

el *leasing* de infraestructura aparece como la modalidad con mayor potencial transformador, la intersectorialidad del hidrógeno verde abre espacio para la aplicación de múltiples esquemas de *leasing*, lo que refuerza la necesidad de innovar en el diseño de productos financieros adaptados a esta industria emergente.

A nivel internacional, si bien el uso del *leasing* para financiar directamente activos de producción como plantas de electrólisis o amoníaco aún no está ampliamente documentado, sí se han registrado aplicaciones relevantes de esta figura en etapas clave de la cadena de valor del hidrógeno, especialmente en transporte y logística. En el Reino Unido⁷, por ejemplo, se prevé que la operación de buques transportadores de amoníaco, necesarios para el comercio internacional de este sector energético, pueda llevarse a cabo mediante contratos de *leasing* a largo plazo firmados con armadores especializados.

Del mismo modo, se contempla que las instalaciones de importación sean propiedad o estén bajo esquemas de *leasing* por parte de los compradores, lo cual garantiza un mayor control sobre activos estratégicos y permite recibir suministros de múltiples proveedores. En el ámbito del transporte terrestre, experiencias como la de la República Checa⁸ muestran cómo el *leasing* operativo ha permitido renovar flotas públicas y privadas hacia modelos más eficientes y ambientalmente sostenibles, abriendo camino a tecnologías limpias y combustibles alternativos.

Estas experiencias internacionales dejan ver que, aunque el papel del *leasing* en el hidrógeno verde aún es incipiente, su flexibilidad y escalabilidad lo convierten en una herramienta transferible a contextos como el colombiano. En este sentido, el *leasing* no solo facilita la adquisición de activos estratégicos, sino que contribuye a democratizar el acceso a la tecnología, permitiendo que pequeños y medianos actores participen en el desarrollo de infraestructura energética. Al ampliar la base productiva y territorial de la transición, el *leasing* se proyecta como un mecanismo capaz de articular sostenibilidad, competitividad e inclusión social.

Lecciones para Colombia y perspectivas de aplicación

En Colombia ya se han dado pasos importantes. Proyectos solares en Tolima y Guainía han sido financiados a través de *leasing* operativo, lo que demuestra su viabilidad para la transición energética⁹. Este proceso también ha sido acompañado por una transformación del sector financiero. En un entorno donde los fenómenos climáticos extremos y la pérdida de biodiversidad representan riesgos crecientes, entidades han liderado el impulso hacia una mayor

⁶ Asobancaria (2022) ABC del *Leasing* Financiero para MiPymes. Disponible en: https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/Cartilla_Leasing_MiPyme_V23112022.pdf

⁷ Craen, S. (2023). *Financing a World Scale Hydrogen Export Project*. Disponible en: <https://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2023/01/Financing-a-world-scale-hydrogen-export-project-ET-21.pdf>

⁸ Horák, J., & Katz, K. (2022). OPERATING LEASE AS A MEANS AND MOTIVATION FOR CIRCULAR ECONOMY. Disponible en: https://ems.uniza.sk/wp-content/uploads/EMS_1_2022_10_Horak_Katz.pdf

⁹ Asobancaria (2021) Informe trimestral del mercado de *leasing* 2021. Disponible en: <https://www.asobancaria.com/leasing/wp-content/uploads/informes-trimestrales/Informe%20Trimestral%20de%20Leasing%20-%20Junio%202021%20VF.pdf>

sostenibilidad. A través del Protocolo Verde, 30 entidades están adoptando compromisos estructurados en cinco líneas estratégicas, incluyendo la financiación verde y la gestión del cambio climático. En 2024, la cartera verde alcanzó \$29,3 billones, con un énfasis especial en sectores como energía, transporte y construcción. Además, 13 entidades ya han fijado metas de carbono neutralidad, 31 cuentan con estructuras de gobernanza para el cambio climático y un 46% mide sus emisiones financiadas. Este ecosistema crea un terreno fértil para que mecanismos como el *leasing* se consoliden como pilares del nuevo modelo económico¹⁰.

En las etapas intermedias de la cadena de valor del hidrógeno verde, en almacenamiento, distribución y transporte, el *leasing* resultaría ser habilitador crítico. Los activos requeridos, desde tanques criogénicos hasta camiones cisterna o reconversión de gasoductos, son costosos y complejos. El *leasing* operativo permite acceder a ellos sin comprometer el capital de trabajo, mientras que el *leasing* financiero facilitaría escalabilidad con flujos de pago manejables y predecibles. Incluso se pueden desarrollar esquemas de arrendamiento sobre infraestructura existente, como ductos, en alianza con actores públicos o concesionarios.

Para potenciar este rol, es fundamental contar con un entorno normativo favorable. En Colombia, los beneficios tributarios establecidos para las fuentes no convencionales de energía¹¹ pueden aplicarse a bienes adquiridos mediante *leasing*, siempre que dichos bienes cumplan con las características técnicas y de elegibilidad definidas. Sin embargo, no existen incentivos tributarios diseñados específicamente para la adquisición de activos mediante contratos de *leasing*, lo que puede dificultar su potencial como herramienta masiva de apalancamiento. La articulación entre los sectores energético, industrial y financiero será clave para diseñar productos que respondan a las necesidades reales de esta industria emergente. De esta forma, el *leasing* no solo actuará como un instrumento de financiamiento, sino como un motor estratégico para acelerar la transición hacia una economía baja en carbono en Colombia.

Conclusiones y consideraciones finales

El desarrollo de una economía basada en el hidrógeno verde representa para Colombia una oportunidad estratégica para liderar la transición hacia un modelo productivo bajo en carbono, resiliente y con vocación exportadora. No obstante, esta transformación requiere de una arquitectura financiera innovadora que permita superar las barreras estructurales que hoy frenan el despliegue de tecnologías limpias.

En ese horizonte, el *leasing* se revela como un instrumento de financiamiento flexible y una palanca de transformación productiva. Su capacidad para reducir los costos iniciales, distribuir riesgos y facilitar el acceso a activos tecnológicos lo posiciona como un

mecanismo idóneo para dinamizar la cadena de valor del hidrógeno verde, desde la producción hasta el almacenamiento y la distribución.

A medida que el país avanza en sus metas climáticas y energéticas, será esencial consolidar marcos regulatorios que integren al *leasing* dentro de los incentivos ambientales, fortalecer la articulación público-privada y garantizar que esta figura esté al alcance de grandes empresas, así como de actores emergentes. De esta manera, el *leasing* cumplirá plenamente su función catalizadora, haciendo posible que el potencial energético de Colombia se traduzca en desarrollo sostenible, competitividad y bienestar para todos los territorios.

¹⁰ Asobancaria (2024) Informe de sostenibilidad 2024. Disponible en: <https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2025/07/IGG-2024-3.pdf>

¹¹ Congreso de la República de Colombia. (2014, 13 de mayo). *Ley 1715 de 2014: Por medio de la cual se regula la integración de las energías renovables no convencionales al sistema energético nacional*. Diario Oficial No. 49.150. <https://www.minenergia.gov.co/normatividad/ley-1715-de-2014/>

Banca & Economía

2025

Edición 1492

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023	2024				2025*			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto										
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.585	401	409	435	462	1.706	442	440	1.837
PIB Nominal (USD Billions)	344,6	382,3	102,0	105,0	106,4	105,2	418,8	108,7	104,7	435,7
PIB Real (COP Billones)	973	980	236	244	250	266	995	242	249	1.020
PIB Real (% Var. interanual)	7,6	0,7	0,2	1,7	1,8	2,6	1,6	2,7	2,1	2,6
Precios										
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,0
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,8
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.070	4.199	4.199
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	5,9	1,2	-4,6
Sector Externo										
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.285	-1.941	-1.577	-1.654	-2.240	-7.412	-2.290	...	-10.780
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	-6,0	-2,3	-1,9	-1,4	-1,5	-2,1	-1,7	-2,2	...	-2,5
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,9	-2,1	-2,1	-2,9	-2,3	-2,8	...	-3,4
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,8	15,8	16,6	16,7	16,8	16,5	16,0	...	11,8
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,7	18,8	18,8	19,7	18,7	18,8	...	15,2
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,3	-3,0	-3,2	-3,2	-3,2	-3,0	...	-3,0
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,3	3,7	3,8	4,0	3,7	3,6	...	3,9
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,6	2,7	3,1	4,3	3,4	4,4
Sector Público (acumulado, % del PIB)										
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,9	-0,6	-2,4
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,3	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,8	-2,1	-1,8	-7,1
Bal. primario del SPNF	-1,4	1,5	-0,2
Bal. del SPNF	-6,0	-2,7	-4,9
Indicadores de Deuda (% del PIB)										
Deuda externa bruta	52,4	54,8	50,4	48,1	47,8	48,2	49,7	48,1
Pública	30,1	31,2	29,1	27,5	27,0	27,0	28,4	26,8
Privada	22,3	23,6	21,3	20,6	20,7	21,1	21,3	21,4
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,7	54,7	55,8	59,3	55,1	58,6	...	61,3

*Proyecciones de Asobancaria. Los datos fiscales corresponden a lo proyectado por el Gobierno Nacional en el MFMP 2025.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

7



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

Banca & Economía

2025

Edición 1492

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	jul-25 (a)	jun-25	jul-24 (b)	Var. real anual (b) - (a)
Activo	817.571	924.121	959.797	998.266	1.022.396	1.014.593	964.456	1,1%
Disponible	63.663	58.321	64.582	59.096	51.162	50.211	53.486	-8,8%
Inversiones	171.490	180.818	189.027	215.062	215.537	207.583	199.017	3,2%
Cartera de crédito	550.204	642.473	655.074	677.712	701.520	697.172	664.280	0,7%
Consumo	169.603	200.582	196.005	189.083	192.571	190.995	189.177	-3,0%
Comercial	283.804	330.686	338.202	357.805	370.126	368.821	349.978	0,8%
Vivienda	82.915	95.158	102.972	111.301	117.955	116.841	106.336	5,7%
Microcrédito	13.883	16.047	17.896	19.524	20.867	20.516	18.788	5,9%
Provisiones	35.616	37.224	39.752	40.396	39.127	39.302	40.211	-7,2%
Consumo	12.251	15.970	18.644	17.922	16.345	16.489	18.601	-16,2%
Comercial	17.453	16.699	16.335	17.446	17.510	17.574	16.792	-0,6%
Vivienda	3.021	3.189	3.413	3.641	3.933	3.893	3.367	11,4%
Microcrédito	913	858	1.181	1.332	1.300	1.308	1.351	-8,2%
Pasivo	713.074	818.745	856.579	885.571	925.490	919.471	857.548	2,9%
Depósitos y otros instrumentos	627.000	686.622	731.321	777.404	821.940	816.148	754.387	3,9%
Cuentas de ahorro	297.412	297.926	286.217	313.749	326.083	324.366	300.024	3,6%
CDT	139.626	207.859	272.465	287.571	317.695	314.344	289.033	4,8%
Cuentas Corrientes	84.846	80.608	75.483	77.164	75.101	75.726	69.830	2,5%
Otros pasivos	9.898	11.133	10.841	11.090	11.554	12.010	11.476	-4,0%
Patrimonio	104.497	105.376	103.218	112.695	96.906	95.122	106.909	-13,6%
Utilidades (año corrido)	13.923	14.222	8.133	8.326	7.284	6.048	4.574	51,8%
Ingresos financieros de cartera	42.422	63.977	91.480	85.888	46.970	40.081	51.456	-13,0%
Gastos por intereses	9.594	28.076	60.093	53.748	27.610	23.603	33.055	-20,4%
Margen neto de intereses	33.279	38.069	35.918	36.372	22.178	18.990	21.546	-1,9%
Indicadores (%)								
Calidad	3,89	3,61	4,90	4,62	4,15	4,27	5,01	-0,87
Consumo	4,37	5,44	8,10	6,80	5,49	5,83	7,67	-2,18
Comercial	3,71	2,73	3,42	3,59	3,52	3,59	3,80	-0,28
Vivienda	3,11	2,47	3,03	3,51	3,29	3,30	3,42	-0,12
Microcrédito	6,47	5,46	8,50	8,57	7,70	7,66	10,03	-2,32
Cubrimiento	166,2	160,6	123,8	129,1	134,5	131,9	120,7	-13,80
Consumo	165,4	146,4	117,4	139,4	154,5	148,0	128,2	26,35
Comercial	165,6	184,7	141,2	135,8	134,5	132,8	126,4	8,10
Vivienda	117,1	135,5	109,3	93,2	101,2	100,9	92,6	8,58
Microcrédito	101,7	97,9	77,7	79,6	80,9	83,2	71,7	9,18
ROA	1,7	1,5	0,8	0,8	1,2	1,2	0,8	0,41
ROE	13,3	13,5	7,9	7,4	13,2	13,1	7,4	5,78
Solvencia	20,5	17,1	16,5	16,9	15,8	15,2	16,8	-0,99
IRL	204,4	183,7	194,0	183,3	175,7	174,8	180,8	-5,02
CFEN G1	0,0	109,6	115,5	114,9	117,5	117,2	114,7	2,82
CFEN G2	0,0	127,3	134,4	132,1	130,8	129,9	131,7	-0,91

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023				2024	2025					
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1					
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3
Cobertura													
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Acceso*													
Productos personas													
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,6
Adultos con: (en millones)													
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3
Cuenta corriente	1,9	1,8											
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2
Crédito comercial	0,2	0,5											
Uso*													
Productos personas													
Adultos con: (%)													
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5											
Cuentas CAES activas													
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7	81,7
Depósitos electrónicos													
Productos de ahorro a término (CDTs)		73,2											

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021		2022		2023						2024		2025	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Acceso*														
Productos empresas														
Empresas con: (en miles)														
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1					1.169,6	1.169,6					1.232,5	
*Productos de depósito	998,9	1.046,4					1.166,4	1.166,4					1.230,8	
*Productos de crédito	280,2	380,2					417,6	417,6					453,9	
Uso*														
Productos empresas														
Empresas con: (%)														
Algún producto activo	70,5	72,4												
Número de operaciones (trimestral)														
Total operaciones (millones)	11.161	14.397	-	7.500	-	7.808	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	-	49,2	-	39,0	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	-	50,8	-	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	-	79,5	-	78,4	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	-	20,5	-	21,6	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6
Tarjetas														
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	219,9	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6	196,7	199,0	194,7	244,9	244,9	199,3	191,7
Ticket promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.